

EL PROPÓSITO DE VIDA Y LA EXPERIENCIA PROFESIONAL EN EL ALUMNO

Verónica Maldonado de Lozada*

verito@itesm.mx

Florina Guadalupe Arredondo Trapero**

farredon@itesm.mx

Jorge de la Garza***

jdelaigar@itesm.mx

(ITESMAC)

Recibido: 03/05/2010

Aprobado: 28/07/2010

RESUMEN

Esta investigación integra dos temas centrales: el significado del trabajo en la vida del ser humano y su propósito o sentido de vida. En la parte empírica, ambos conceptos se relacionan (prueba t de student) y se exponen las conclusiones producto de la evidencia empírica asociada a las respuestas. La experiencia adquirida durante el ejercicio profesional se relaciona con el sentido y el propósito de vida. La investigación confirma la importancia de los programas y proyectos que vinculan la academia con las prácticas o experiencias profesionales que los alumnos realizan en empresas y organizaciones; y que resultan ser experiencias que otorgan sentido y propósito de vida.

Palabras clave: propósito de vida; experiencia profesional.

* **Verónica Maldonado de Lozada.** Departamento de Filosofía y Ética División de Humanidades y Ciencias Sociales. Escuela de Negocios Ciencias Sociales y Humanidades. Tecnológico de Monterrey (ITESMAC)

** **Florina Guadalupe Arredondo Trapero.** Departamento de Filosofía y Ética. División de Humanidades y Ciencias Sociales. Escuela de Negocios Ciencias Sociales y Humanidades. Tecnológico de Monterrey (ITESMAC)

*** **Jorge de la Garza.** Departamento de Mercadotecnia. División de Administración y Finanzas. Escuela de Negocios Ciencias Sociales y Humanidades. Tecnológico de Monterrey (ITESMAC)

THE PURPOSE OF LIFE AND THE PROFESSIONAL EXPERIENCE OF THE STUDENT

ABSTRACT

This research integrates two central themes: the meaning of work in human life and its purpose or meaning of life. In the empirical part, the two concepts are related (Student's test) and the conclusions of the empirical evidence associated with the answers. The gained experience during the professional practice is related to the meaning and purpose in life. This research confirms the importance of programs and projects that connects the academy with practice or professional experiences with that of the students from businesses and organizations, and who happen to be experiences that give meaning and purpose in life.

Keywords: purpose of life; experience.

O PROPÓSITO DA VIDA E A EXPERIÊNCIA PROFISSIONAL DO ALUNO

RESUMO

Esta pesquisa inclui dois temas centrais: o significado do trabalho na vida do ser humano e seu propósito ou sentido da vida. No âmbito empírico, ambos os conceitos estão vinculados (prova t de student) e serão apresentadas as conclusões geradas a partir da evidência empírica proveniente das respostas. A experiência adquirida durante o exercício profissional tem relação com o sentido e o propósito da vida. A pesquisa confirma a importância dos programas e dos projetos que vinculam o âmbito acadêmico com as práticas ou experiências profissionais que os alunos realizam em empresas e organizações. Estas são experiências que dão sentido e propósito à vida.

Palavras-chave: propósito de vida; experiência profissional.

L'OBJECTIF DE VIE ET L'EXPÉRIENCE PROFESSIONNELLE CHEZ L'ÉTUDIANT

RÉSUMÉ

Cette recherche porte sur deux sujets principaux : la valeur du travail dans la vie de l'être humain et son objectif ou sens de vie. En ce qui

concerne le domaine empirique, les deux concepts ont été analysés (test de Student) et les conclusions tirées de l'évidence empirique liée aux réponses se présentent dans cet article. L'expérience acquise pendant la pratique professionnelle a du rapport avec le sens et l'objectif de vie. La recherche confirme l'importance des programmes et des projets qui relient l'académie aux pratiques ou aux expériences professionnelles des étudiants dans les entreprises et les organisations ; des expériences qui donnent du sens à la vie.

Mots clés: objectif de vie; expérience professionnelle.

Introducción

El trabajo es algo que a todos nos afecta, es una realidad necesaria que nos acompaña la mayor parte de la vida. El trabajo resulta importante, ya que en esencia, la virtud en el trabajo le facilita al ser humano sobresalir en la vida y, a la par, promover su desarrollo pleno.

Por estas razones necesario profundizar en cómo el significado del trabajo en la vida del hombre incide en su propósito de vida. Esta investigación parte de un cuestionamiento básico: ¿cómo influyen las experiencias profesionales en el propósito o sentido de vida de los jóvenes universitarios?

En la mitología griega existen ejemplos que vinculan el trabajo con la falta de sentido de vida, tal es el caso del mito de Sísifo, un personaje condenado a arrastrar una piedra hacia la cima de una montaña, sólo para dejarla caer de nuevo y regresar por ella.

Este mito representa en la actualidad el esfuerzo inútil e incesante del profesionalista moderno que disfruta del reto profesional, pero a la vez le atribula, llevándolo a ignorar el porqué de lo que hace. Alguien que sólo consume su vida en puestos de trabajo, cada vez más deshumanizados, cada vez más carentes de sentido, y cada vez menos comprometidos con la sociedad a la que sirve.

Es un tipo de profesionista que no tiene claro el porqué de su actuar ni el para qué de su esfuerzo diario, que ha perdido el significado del ejercicio de su profesión, y también de sí mismo, realizando constantemente un esfuerzo inútil.

Tomando como referencia este mito, así como la interpretación del mismo a la luz de la vida moderna, es interesante cuestionar, ¿el trabajo necesariamente implica pérdida de sentido y propósito de vida, o bien puede llegar a ser en un espacio que lo otorgue?.

De acuerdo con la pregunta anterior, se encuentra que en la tradición judeo-cristiana se han vertido interpretaciones acerca del significado del trabajo en la vida del hombre. De acuerdo con la Carta Encíclica *Laborem Exercens*, Juan Pablo II (1981, p.107) argumenta que:

el trabajo es un bien del hombre—es un bien de su humanidad—, por medio del trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a sus propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en cierto sentido se hace más hombre.

Por otra parte, los psicólogos organizacionales y especialistas en la gestión del recurso humano afirman que el trabajo es para el hombre un medio de provisión para su sustento y un medio para satisfacer necesidades básicas. Además, también es fuente de motivación intrínseca y trascendente y proporciona sentido de vida y autorrealización (Maslow, 1995) ya que a través de él contribuye al progreso de la sociedad. La satisfacción en el trabajo conduce, generalmente a un desempeño eficaz en su realización y, en consecuencia, impacta en la organización, en el trabajo y en la persona misma. Adicionalmente, el trabajo humano está relacionado con el mantenimiento de la vida, pues el hombre encuentra en él parte del sentido de su existencia.

De acuerdo con los filósofos contemporáneos, como Gorz (1998) el sentido del trabajo ha ido evolucionando en estas últimas décadas. El concepto de trabajo cuantificable y separable de la persona es susceptible de ser comprado y vendido en el mercado de trabajo está en desaparición. En otras palabras, el concepto de trabajo como mercancía, característico del capitalismo industrial, es reemplazado por otras concepciones de trabajo con una mayor orientación a la realización plena, que la persona precisa encontrar en su actividad profesional.

El trabajo-mercancía, que ha predominado desde la era industrial, no aporta cohesión social, tampoco integra a los grupos humanos. Las relaciones sociales en un sistema de producción forman parte de la maquinaria industrial. El concepto de utilidad que aporta el trabajo-mercancía, es una utilidad objetiva, impersonal y anónima. El reconocimiento social está relacionado con el nivel salarial y las prestaciones obtenidas de él; es un trabajo-mercancía en el que la persona, no es tal sino función, y lo relevante es que cumpla con la parte del proceso de producción en la que interviene.

De acuerdo con Gorz (1998, p. 65) la ideología del trabajo mercancía es qué importa el trabajo siempre que se tenga empleo. Poco importa el tipo de empleo, lo importante es tener uno; no es relevante cuestionarse el porqué hacer las cosas, sino el pago a recibir por ellas. Los conceptos de dignidad y significado intrínseco no tienen cabida alguna en el trabajo-mercancía. Como resultado de ese trabajo-mercancía, la clase trabajadora desvinculada en lo social y con vacío de sentido por la función que realiza empieza por agruparse en colectivos para intentar encontrar una identidad que le permita vincular el trabajo con su vida.

Como respuesta a esta fuerza colectiva, el trabajo es redefinido desde el ámbito económico al descontinarlo y abolirlo masivamente, fomentando el miedo y la inseguridad.

Para Gorz (1998, p. 66) un cambio de ideología surge que importa el salario percibido, siempre que se tenga empleo. El tener un trabajo es visto como una bendición por la que se está dispuesto a someterse, a sacrificarse por ese bien obtenido, es como un privilegio social. Esta nueva ideología del miedo se resume en lo siguiente: quien pierde el empleo, lo pierde todo (*Ibidem*). El trabajo ya no crea riqueza, sino la riqueza es la que crea el trabajo, y siempre ante la amenaza constante de desaparecer.

Bajo esta concepción, no es el capital económico el que necesita el trabajo, son las personas quienes tienen necesidad de él. El sector económico se vuelve entonces el gran benefactor, por lo que cualquier exigencia de la clase trabajadora para mejorar las condiciones de una vida digna por medio de su trabajo es vista socialmente como ingratitud, por consiguiente se da una transición del significado del trabajo que a continuación se analizará.

El concepto de trabajo-mercancía pasa a ser un trabajo-bien, se vuelve precario, temporal e intermitente, no permite la creación del colectivo e impide la construcción de un proyecto de vida mediante el trabajo. Así, se convierte en una supuesta fuente de identidad, “el empleo estable se convierte en el único camino de acceso para la identidad social y personal a la vez” (Gorz, 1998 p. 67), eres alguien si lo tienes. Bajo estos términos, el trabajo resulta ser una promesa incumplida ya que no se logra ser alguien. En una situación de precariedad resulta difícil que el trabajo sea un ámbito de autoexpresión y de participación en la vida laboral tampoco resulta ser esperanzador ya que genera expectativas inevitablemente frustradas. Al generar competencia por un puesto y, luego, por mantenerlo, aumenta la sumisión y el recelo por cuidarlo.

El concepto de trabajo-bien se afianza en la era de la sociedad de la información. Las tecnologías de la información, que por una parte han hecho más eficientes los procesos

productivos y de información, también han contribuido a una creciente inseguridad laboral. Esta revolución de la tecnología de la información provoca la reducción de empleos, además de generar un alto estrés debido, entre otros aspectos, al analfabetismo digital. Estas nuevas tecnologías de la información resultan ser diseñadas para tener un control total del proceso de producción, el trabajador ya no tiene posibilidad de intervenir en él.

Este nuevo tipo de empleo incapacita para participar y tomar decisiones que permitan una autoexpresión en el ámbito de trabajo; el trabajador se convierte en un observador del proceso de producción. La tecnología de la información si bien aporta eficiencia, incumple la promesa de reducir la fatiga laboral y mejorar la calidad de vida, ya que hay menos demanda de mano de obra.

Dada las condiciones actuales, es preciso transformar el concepto de trabajo para desarrollar a través de él nuevas formas de identidad e impedir la enajenación laboral que advertía Marx, ya que la enajenación lleva a la persona a dejar de ser quien es, para convertirse en un medio de producción. También genera una enajenación con el otro, ya que no hay colaboración en el trabajo, por ende la colectividad laboral se fractura, y se imposibilita por el mismo esquema laboral que persiste.

Por ello, es necesario proponer un entorno laboral que otorgue la posibilidad de un sentido de vida a la persona, y a la par permita el desarrollo de colectivos, indispensables para la vida organizacional y social. Es importante que el entorno laboral ofrezca al trabajador una carrera de vida acorde con sus necesidades y competencias. Lo anterior le permitirá apropiarse de su vida y crear su propia historia en un marco de espacio y tiempo; en el que la vida del trabajador adquiera un sentido coherente entre el pasado, el presente y el futuro (González, 2006).

Esta construcción de la vida laboral resulta ser contradictoria en el ámbito actual, ya que se desdeña la experiencia previa, lo pasado y se privilegia lo nuevo, lo fresco y joven. Por otra parte, la precariedad, la movilidad y la temporalidad en el trabajo impiden la concreción de un proyecto de vida laboral.

Aún y con todo, es preciso analizar el estado actual del trabajo y utilizar la potencialidad creativa para encontrar nuevas formas de producción que generen riqueza material, económica, humana, social y ciudadana. Desarrollar un nuevo concepto de trabajo que supere las formas del trabajo-mercancía, trabajo-bien y acuñe un nuevo término trabajo-significado.

Esto implica un movimiento transformador, ya que sería necesario repensar una relación laboral en donde al trabajador se le tome en cuenta, se le trate con respeto y no como costo organizacional. Tal movimiento requiere de ofertar un empleo de posibilidades de vida, creadoras de significado y no de transacción directa. Por ello, retomando el argumento kantiano (Kant, 2008), las personas que colaboran en la organización, no deben ser tratados como meros instrumentos para la obtención de utilidades, ni tampoco únicamente como recursos para el logro del desempeño. Implica, en esencia, un nuevo concepto de trabajo que reconozca que las personas tienen dignidad humana, derechos intrínsecos, y que son fines y no sólo medios de producción. En ese mismo tenor Marcusse (1995) argumenta que el trabajo lejos de ser una simple actividad económica es la actividad existencial del hombre, y de ninguna manera sólo un medio para mantenerse, sino para desarrollar sus potencialidades humanas; en resumen, se trata de un nuevo concepto de trabajo, creado por el hombre y para el hombre.

Tal como es posible apreciar, se busca la interpretación del trabajo como un medio que dé sentido, aunque es posible afirmar que quizá en la actualidad el trabajo se vea más

bien concebido como forma de sustento. En este cambio de concepción, la vocación en la vida laboral es importante para lograr transitar del trabajo-mercancía al trabajo-bien y, finalmente, al trabajo-significado.

La vocación en la vida profesional

De acuerdo con Hortal (2002) no todo trabajo es una profesión en el sentido pleno, ya que hay una serie de requisitos que la distinguen y legitiman como tal. Uno de los elementos que caracterizan a la profesión es la vocación ya que no está centrada en el hacer, es decir, en la tecnificación del trabajo; está montada en el obrar que vincula saber, poder y querer, es aquí que surge la voluntad del ser humano.

Así encontramos que la actividad profesional no es sólo un medio para conseguir una meta que está situada fuera de ella, tal como es el salario, sino una actividad que tiene fin en sí misma. No es póiesis-acción mediante la cual se obtiene un objeto situado fuera de ella, sino praxis-acción que se realiza por sí misma; no es práxis atelés, sin fin interno, sino práxis teleía, que contiene en sí misma el fin (Cortina y Conill, 2000).

Los términos carrera, puesto y vocación suelen utilizarse como sinónimos, sin embargo, en esencia, resultan ser términos con significados distintos. El puesto de trabajo es aquello que la persona asume como forma de ganarse la vida. Por el contrario, la profesión conceptualiza al trabajo como trayectoria prolongada a lo largo de la vida laboral. Y, finalmente, está la vocación, que implica al profesionista en su trabajo.

Lo primero y fundamental que obtiene un trabajador que concibe su trabajo como puesto es el salario, ya que tiene una dimensión económica, que es lo que le permite ganarse la vida. El trabajo tiene además una importante dimensión social, se hace con otros y para otros. Cuando el trabajo se ve y se vive como vocación, la labor de la persona se convierte en algo

inseparable de su vida. El profesional con vocación vive para su profesión y no sólo de su profesión.

El ser humano cuando se dedica a su profesión con sentido vocacional, la convierte en un modo de ser y de vivir, se dedica a prestar el servicio que esta profesión tiene como propio. El profesional con vocación profesa ejercer y prestar un servicio con dedicación, y competencia acorde con los estándares de calidad que caben esperar. Así la vocación implica dedicación a la profesión como tarea central de la vida de quien la ejerce. El profesional se entrega como respuesta a un llamado que otorga sentido a su vida.

Hablar de vocación profesional supone ese llamado a desempeñar esa profesión y no otra; sin embargo, la situación laboral actual tiende a ver al trabajo en una estricta dimensión individual, es una forma de inserción en la vida laboral, en donde se contribuye con la sociedad haciendo lo que ella demanda y que proporciona a cambio una retribución económica (Hortal, 2002).

Sin embargo, en la vida contemporánea las condiciones actuales de trabajo y la misma sociedad mercantilizada y de relaciones economicistas no favorecen la concepción del trabajo como profesión, ni como vocación. La vocación supone elección (o aceptación) libre, sin embargo muchos trabajos son impuestos por la necesidad del profesional de trabajar y la falta de mejores oportunidades. La ausencia de estabilidad laboral y la precariedad económica pone en cuestión la imposibilidad de implicarse laboralmente con vocación. Es muy difícil implementar en las organizaciones un puesto para cada profesional, o un profesional para cada puesto, en la mayoría de los casos el trabajo que se realiza no se adapta a las propias cualidades e inclinaciones de cada persona (Hortal, 2002).

Lo anterior también es corroborado por Hernández (2008) cuya investigación pone en evidencia, entre otros aspectos, que hay una escasa vinculación entre el aula y el sector productivo, la desarticulación existente entre la formación académica y las demandas de la sociedad productiva.

Acerca de las profesiones, es posible afirmar que muchos profesionales se ocupan de tareas que nada tienen que ver con su formación profesional. El trabajo como otorgador de sentido y de realización plena difícilmente se encuentra, por lo que se demanda una conexión más estrecha entre la formación profesional y la realidad laboral.

Sentido de vida

Acerca del sentido de vida, Aristóteles (1999, p. 8) situaba a la felicidad como el fin último o propósito de vida “tal nos parece ser, por encima de todo, la felicidad. A ella en efecto la escogemos por sí misma, y jamás por otra cosa”. Los seres humanos deciden y actúan para ser felices, es decir el hombre supone que al realizar sus actos será feliz. Por esta razón para Aristóteles (1999) toda acción humana, incluyendo el ejercicio profesional, tiene un propósito en sí, es decir hay un *telos* o propósito hacia el que está orientada la acción humana, el cual es ser feliz, tener una vida plena. Nietzsche (citado por Xirau, 1987, p. 313) menciona que “quien tiene un por qué para vivir, puede soportar casi cualquier cómo”.

Para otros psicólogos hay un factor adicional, el proyecto de vida no se plantea para “recibir” sino para “dar”, es decir, es un compromiso con la existencia misma. Según Frankl (1995), en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino saber qué es lo que la vida espera de nosotros. Pensamos que dar es la clave del sentido en cualquier persona, al comprometer nuestra existencia a un objetivo. Fromm

(1985) expresa que es fundamental aprender a disfrutar de la vida como una condición para que el hombre pueda gozar y poner sus facultades al servicio del entorno que le rodea, con satisfacción y entusiasmo. Tal como lo define Briceño y Chacín (2008) el alumno como sujeto es también objeto de la realidad cambiante, el alumno profesionalista incide en la realidad y la realidad incide en él. Fabry (1992) se pregunta ¿Cuál es el sentido de la existencia y cómo puede descubrirlo el ser humano? , esto puede ser a través de tres principios:

1. El sentido de vida no puede ser inventado, debe ser descubierto, el sentido existe en el mundo exterior y es tarea de cada persona descubrirlo en las circunstancias específicas de su vida.
2. El sentido de la existencia es accesible a todo ser humano en cuanto es consciente del lugar que ocupa en el orden del universo.
3. El reconocimiento de que existen sentidos que pueden y necesariamente deben ser descubiertos para no vivir en un vacío existencial.

Frankl (1995), acerca del sentido de la vida, no hace referencia a simples deseos de alcanzar alguna meta, sino a objetivos ante los cuales el individuo debe tener un elevado compromiso afectivo, de lo contrario éstos tendrán un carácter meramente formal.

Coincidiendo con Frankl, Sánchez (2005) muestra dos enfoques; por una parte, desde el punto de vista psicológico, podría decirse que el sentido de la vida está formado por aquello que ocupa las motivaciones más elevadas en el ser humano, y desde una óptica filosófica, el sentido de la vida está constituido por el sistema de objetivos que justifican plenamente la existencia de un individuo.

Acerca de las posturas mencionadas, Xirau (1987) y Frankl (1995) opinan que el sentido de vida es un porqué vivir, es un compromiso afectivo; Fromm (1985), y Sánchez (2005) tienen en común la idea de que debe existir un interés personal, en el que está incluida la razón. Fabry (1992) coincide con Xirau (1987) y Frankl (*idem*) en que el sentido de vida es una razón de la existencia y además coincide con Fromm (1985) y Sánchez (2005) en que debe existir una elección e interés personal.

Además Scheifler (1997) propone que no basta descubrir el sentido de la vida en un momento determinado, también se debe observar y hacer significativo que una misma acción puede ir cambiando de significado a través de las etapas y situaciones. Scheifler (1997, p.18) argumenta que “tenemos que aprender a descubrir los significados”. Este autor tiene una percepción más dinámica acerca del sentido de vida.

Frankl (1995) menciona que el trabajo promueve el desarrollo de la personalidad adulta, es decir, personas con autoestima y confianza en sí mismas, y con necesidad de autodesarrollo, que cambian y rompen paradigmas y desarrollan el motivo de logro.

A partir del sentido de vida, se añade la concepción de la trascendencia del trabajo en la vida del hombre. Como parte importante de la satisfacción en el trabajo, Frankl (1995, p.107) afirma que “el hombre sólo puede realizarse trascendiéndose, porque es esencial para el hombre la capacidad de trascenderse a sí mismo en función del sentido de la vida”. Las vías que enlazan el sentido de la vida son los valores, como pueden ser los relacionados con la experiencia profesional. Garza (2001, p.8) coincide con Frankl (*ibid*) cuando habla de la trascendencia a través del trabajo:

El trabajo contribuye al desarrollo de nuestra propia personalidad, porque es un instrumento de la propia perfección. Para lograrlo, basta con hacer bien lo que

se hace. Se ama el trabajo a pesar de sus dificultades y de su fatiga. Pero sólo se le ama cuando se impregna de espíritu, y se comprende que lo realizado -sin importar que sea monótono o creativo, pequeño o grande- es nuestra obra, y nos representa como parte de nosotros mismos. Su trascendencia deriva de que es una sustancia nuestra, que lleva el signo de una responsabilidad, el valor de una entrega y la alegría de un entusiasmo.

Tomando como base los aportes teóricos, el trabajo puede favorecer el desarrollo pleno del ser humano y otorgar también propósito y sentido de vida. Además del ámbito teórico, el tema del propósito de vida ha sido ampliamente analizado y discutido desde una perspectiva empírica: Magaña, Zabala, Ibarra, Gómez y Gómez (2004) estudiaron el propósito de vida en los alumnos de la Universidad de La Salle, en el Bajío, México; Meier y Edwards (1974) citados por Noblejas (2001) analizaron el propósito de vida de distintos credos religiosos; Crandall y Rasmussen (1975) analizaron el propósito de vida y la orientación hacia valores religiosos; Kalikow y Carr (1968) estudiaron los derechos civiles y propósito de vida y, finalmente, Butler y Carr (1968) investigaron sobre propósito de vida y participación en acciones sociales.

Metodología

Objetivo de la investigación

El objetivo fue conocer cómo el propósito de vida está relacionado con los alumnos que han adquirido experiencia profesional

Hipótesis de investigación

- H₀: El propósito de vida del alumno no está significativamente vinculado con su experiencia profesional
- H₁: El propósito de vida del alumno si está significativamente vinculado con su experiencia profesional

Muestra

La muestra fue por conveniencia. Se aplicaron los cuestionarios a 100 estudiantes, pertenecientes a 4 diferentes grupos (cuadro 1). La investigación se llevó a cabo haciendo un estudio transversal y en el momento de aplicar los cuestionarios, esa cantidad de personas correspondió a la población total. Sin embargo, para las pruebas estadísticas realizadas la condición de normalidad en la variable de respuesta se consigue con una muestra mayor a 30, por lo que con el número de encuestas realizadas se cumple con el tamaño requerido y no es necesario ampliar el número.

Cuadro 1

Composición de la muestra

Género: 58% hombres y 42% mujeres

Edades: Entre 20 y 26 años de edad

Área profesional: 60% ingeniería; 33% negocios y 7% de humanidades.

- Semestre: 5º semestre al 9º semestre
- Procedencia: 94 mexicanos 6 Extranjeros
- Promedio académico: 17% promedio bajo, 54% promedio medio, 29% promedio alto.
- Experiencia profesional: 78% sí tiene experiencia profesional y 22% no tiene experiencia profesional.

Instrumento de medición

EL *Test Purpose in Life* (PIL) de Crumbaugh y Maholick (1969) tiene como objetivo detectar el “vacío existencial”. Este instrumento incluye 20 reactivos con escala de Likert que se encuentran distribuidos en cinco áreas distintas: significado de vida, satisfacción por la vida propia, libertad, miedo a la muerte, la valoración de la vida.

Con el fin de estimar la confiabilidad del PIL, se calculó el Alfa de Cronbach, cuyo valor oscila entre 1 y 0. La

confiabilidad calculada del instrumento de medición para fines de este estudio fue de 0.731, en estudios previos el alfa de Cronbach fue de 0.894.

Diseño de la investigación

Se trata de un estudio exploratorio para obtener generalizaciones acerca de la realización del ejercicio profesional y el propósito de vida del alumno. El diseño de la investigación es no experimental transeccional, pues se careció del control de cualquier variable. El cuestionario se aplicó una sola vez a 100 alumnos universitarios con y sin experiencia profesional. El cuestionario fue autoadministrado, anónimo y confidencial.

Se siguió un método cuantitativo para realizar las pruebas estadísticas pertinentes; se utilizaron fuentes primarias, ya que los datos fueron recabados de las encuestas y se aplicó el PIL como instrumento de medición, que ha demostrado una alta confiabilidad en estudios empíricos previos.

Procedimiento

El propósito de vida fue medido con el instrumento PIL a 100 alumnos de un curso terminal de pre-grado de una universidad privada en el noreste de México. La invitación, las instrucciones así como el instrumento de medición se les proporcionó a los sujetos de investigación. De los 100 cuestionarios, el 100% fue recuperado correctamente. El análisis estadístico de los datos se realizó en el paquete SPSS.14.

Resultados

Para probar la posible diferencia en los promedios de los ítems que definen el propósito de vida entre los alumnos que han ejercido profesionalmente y lo que no, se utilizó la prueba t para muestras independientes, ya que por sus requisitos

estadísticos es necesario primero probar la posible diferencia en las varianzas. De acuerdo a lo concluido en las varianzas (su igualdad o diferencia), nos remitimos a la expresión de la t correspondiente y así inferir sobre la situación que prevalece en las medias de la variable analizada. Una vez identificada la fórmula t apropiada y atendiendo al nivel de significancia ($\text{sig.} > 0,05$) se encontró que la experiencia profesional en el alumno sí influye de manera significativa en un propósito de vida más elevado, particularmente en los siguientes ítems (cuadro 2):

Cuadro 2

Propósito de vida y experiencia profesional

	Variables que resultaron con diferencia significativa dependiendo de la experiencia profesional del alumno
Logro de metas en la vida (Sig. 0.011)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,63. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,16.
Si muriera hoy sentiría que mi vida sí ha valido la pena (Sig. 0.035)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 6,18. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,74.

Los alumnos que sí han ejercido profesionalmente encuentran un alto sentido de vida mediante el logro de metas y la valoración de la propia vida. Por el contrario cuando el alumno no ha ejercido profesionalmente, el sentido de vida respecto a estos ítems es significativamente menor (cuadro 2). Posteriormente, para llevar a cabo un análisis más detallado y comprender que otras variables estaban influyendo en el propósito de vida del alumno, se segmentaron la respuestas de los alumnos en función de las siguientes variables: género, educación en institución religiosa/laica, formación del padre/madre, desempeño académico (alto/normal-bajo). Los resultados obtenidos se presentan en el siguiente apartado.

Segmento género femenino/masculino

Cuadro 3

Propósito de vida y género

	Variables que resultaron con diferencia significativa dependiendo del género fueron:
FEMENINO	
La vida me parece siempre emocionante (Sig. 0,021)	Las que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,77. Las que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 4,67.
Veo que el mundo encaja perfectamente con mi vida (Sig. 0,009)	Las que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,35. Las que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 4.
La persona es totalmente libre para tomar decisiones en su vida (Sig. 0,05)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 6,24. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,17.
HOMBRES	
Logro de metas en la vida (Sig. 0,013)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,75. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,16.

En el caso de las mujeres, ellas encuentran un alto sentido de vida (reflejo de un valor promedio más alto) en cuanto su percepción de la vida, del mundo y de su libertad cuando la mujer se desempeña profesionalmente. Por el contrario cuando la mujer no ha ejercido profesionalmente, el sentido de vida respecto a estos ítems, se ve reflejada en un valor promedio menor (cuadro 3).

Los hombres encuentran un alto sentido de vida a través del logro de metas cuando trabajan en algo vinculado con su profesión. A diferencia de aquellos que no han laborado de manera profesional, su sentido de vida en relación con el logro de metas se ve manifiesto en una respuesta media significativamente menor (cuadro 3).

Segmento institución religiosa/laica

Cuadro 4

Propósito de vida e institución religiosa

	Variables que resultaron con diferencia significativa dependiendo de la educación básica y/o media en una institución con educación religiosa
INSTITUCIÓN RELIGIOSA	
Normalmente me siento entusiasmado y emocionado (sig. 0,014)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,6. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 4,74.
Si muriera hoy sentiría que mi vida sí ha valido la pena (sig. 0,055)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 6,17. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,53.
INSTITUCIÓN LAICA	
	No muestra diferencias significativas en los promedios de las variables

En el caso de los alumnos que se educaron en instituciones religiosas y se desempeñan profesionalmente encuentran un alto sentido de vida basado en su entusiasmo, actitud y valoración de la propia vida. Por el contrario, cuando el alumno no ha ejercido profesionalmente el sentido de vida respecto a estos ítems toma un valor promedio significativamente menor (cuadro 4). En el caso de los alumnos que se educaron en instituciones laicas no hay elementos que difieran significativamente en su sentido de vida debido a su experiencia profesional (cuadro 4).

Segmento influencia padre/madre

Los alumnos que fueron formados por su padre y se desempeñan profesionalmente, encuentran un alto sentido de vida gracias a su entusiasmo y emoción. Por el contrario, cuando el alumno no ha ejercido profesionalmente, el sentido de vida respecto a este ítem es, en promedio, significativamente menor. En el caso de los alumnos que fueron formados por su madre no hay elementos que difieran significativamente en su sentido de vida debido a su experiencia profesional (cuadro 5).

Cuadro 5

Propósito de vida e influencia de los padres

	VARIABLES QUE RESULTARON CON DIFERENCIA SIGNIFICATIVA DEPENDIENDO DE LA INFLUENCIA DEL PADRE O MADRE EN LA FORMACIÓN PERSONAL DEL ALUMNO
INFLUENCIA DEL PADRE	
Normalmente me siento entusiasmado y emocionado (Sig. 0,032)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,55. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 4,67.
INFLUENCIA DE LA MADRE	
	No muestra diferencias significativas en los promedios de las variables

Segmento desempeño académico alto/normal-bajo

En el caso de los alumnos que tienen un promedio académico no excelente, y se desempeñan profesionalmente, se encuentra un alto sentido de vida a través del entusiasmo, metas, valoración y sentido de vida gratificante. Por el contrario, cuando el alumno no ha ejercido, el sentido de vida respecto a estos ítems es significativamente menor, lo cual se pone de manifiesto con una respuesta promedio más baja. En el caso de los alumnos que tienen un alto promedio > 90 no hay elementos que significativamente influyan en su sentido de vida debido a su experiencia profesional (cuadro 6).

Cuadro 6

Propósito de vida y desempeño académico

	VARIABLES QUE RESULTARON CON DIFERENCIA SIGNIFICATIVA DEPENDIENDO DEL DESEMPEÑO ACADÉMICO
PROMEDIO MENOR A 90	
Normalmente me siento entusiasmado y emocionado (Sig. 0,03)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,57. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,08.

Respecto al logro de metas he progresado hacia la realización total (Sig. 0,014)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,61. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,08.
Si muriera hoy sentiría que mi vida sí ha valido la pena (Sig. 0,005)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 6,17. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,52.
He descubierto que tengo metas bien delimitadas y un sentido de vida gratificante (Sig. 0,029)	Los que sí han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 6,21. Los que no han trabajado en algo vinculado a su profesión presentan una media de 5,72.
PROMEDIO MAYOR A 90	
	No muestra diferencias significativas en los promedios de las variables

Discusión

Se encontraron diferencias significativas entre aquellos alumnos que ya tienen experiencia profesional y su propósito de vida y quienes aún no ejercen. El que ya ejerce profesionalmente tiene en promedio un propósito de vida más alto; el que no ha ejercido tiene un propósito de vida significativamente menos. Se observa que la vida profesional detona un alto propósito de vida que se hace patente cuando el alumno empieza a ejercer.

Se concluye que el propósito de vida puede presentar diferencias una vez que el alumno inicia su vida profesional, particularmente cuando se ha formado en instituciones religiosas como parte de su educación básica, el padre ha tenido una influencia importante en su formación y su propio género, todas estas variables secundarias influyen en tales diferencias.

Se establece que los hallazgos muestran una relación entre la experiencia profesional y el propósito de vida, pero no demuestran una causalidad. Es decir, tomando como referencia los resultados del estudio, sí es posible apreciar diferencias entre un grupo y otro, pero no una relación causa-efecto entre la práctica profesional y el propósito de vida.

Limitantes

Como limitante de esta investigación se encuentra que los datos no pueden ser generalizables a todo alumno de pregrado. Es preciso hacer un muestreo más amplio y complementar la información estadística cuantitativa con información cualitativa, que pueden obtenerse a través de entrevistas hechas a profundidad.

Conclusión

A partir de los anteriores hallazgos es posible aseverar que la experiencia que el alumno adquiere durante su ejercicio profesional le otorga sentido a su vida. Esta investigación demuestra que, al involucrar al alumno en las actividades profesionales, es posible desarrollar en él un impacto importante en su significado de vida. A través del ejercicio profesional, el alumno puede ensanchar su misión personal con su quehacer profesional. El sentido de vida se asocia con la experiencia profesional, ya que es donde el alumno puede encontrar la posibilidad de aportar sus talentos al servicio de los demás.

Esta investigación puede apoyar en la promoción y profesionalización de las prácticas en las universidades ya que, por los resultados encontrados, la realización personal a través de la experiencia profesional se vincula con el sentido de vida.

Es importante que las instituciones educativas promuevan que el alumnado tenga experiencias profesionales durante su vida académica no sólo por la experiencia que se adquiere o las competencias que se desarrollan, sino que a través de ellas, se afianza el propósito y sentido de vida.

Referencias

- Aristóteles. (1999). *Ética Nicomaquea*. México: Porrúa.
- Briceño, M. y Chacín, M. (2008). Elementos teóricos para sustentar la evaluación curricular como proceso de transformación y construcción social de las universidades venezolanas. *Investigación y Postgrado*, 23(3), 69-87.
- Butler, A. y Carr, L. (1968). Purpose in life through social action. *Journal of Social Psychology*, 74.
- Cortina, A. y Conill, J. (2000). *10 palabras clave en ética de las profesiones. El sentido de las profesiones*. Madrid: Verbo Divino.
- Crandall, J. y Rasmussen, R. (1975). Purpose in life as related to specific values. *Journal of Clinical Psychology*, 31.
- Crumbaugh, J.C. y Maholick, L.T. (1969). *Manual of instructions for the purpose in life test*. Saratoga: Viktor Frankl Institute for Logotherapy.
- Fabry, J. (1992). *La búsqueda del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Frankl, V. (1995). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, España: Herder.
- Fromm, E. (1985). *El amor a la vida*. México: Paidós.
- Garza, J.G. (2001). *Palabras para un milenio*. Monterrey: Castillo.
- González, M. (2006). *Ética actual y profesional. Trabajo y profesión en la vida contemporánea*. México: Thompson.
- Gorz, A. (1998). *Misérias del presente, riqueza de lo posible*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, A. (2008). Una construcción modélica en educación para el trabajo bajo el enfoque de la educación permanente. *Investigación y Postgrado*, 23(1), 213-230.
- Hortal, A. (2002). *Ética general de las profesiones*. Bilbao: DDB.
- Juan Pablo II. (1981). *Carta Encíclica Laborem Excercens*. México: Librería Parroquial de Clavería.

- Kalikow, D. y Carr, L. (1968). Determinants of civil rights activities. *Journal of Social Psychology*, 74.
- Kant, I. (2008). Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres. [Revista en línea] *Luventicus*. Disponible: <http://www.luventicus.org/articulos/02U002/index.html>. [Consulta: 2010, Mayo, 11]
- Magaña, L., Zavala, M., Ibarra, I., Gómez, M. y Gómez, M. (2004, Julio-Diciembre). *El sentido de vida en estudiantes de primer semestre de la Universidad de la Salle*
- Marcuse, H. (1995). *Marx y el trabajo alienado*. Buenos Aires: Cepe.
- Maslow, A. (1995). *El hombre autorrealizado*. Barcelona, España: Kairós.
- Noblejas, M. (2001). Sentido de la vida y compromiso social. Datos empíricos para la reflexión. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 5, 51-65.
- Sánchez, A. (2005). *Humanidades Médicas*. La Habana: Humanidades Médicas.
- Scheifler, X. (1997). *En busca del sentido de la vida*. México: México.
- Xirau, R. (1987). *Introducción a la historia de la Filosofía*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.